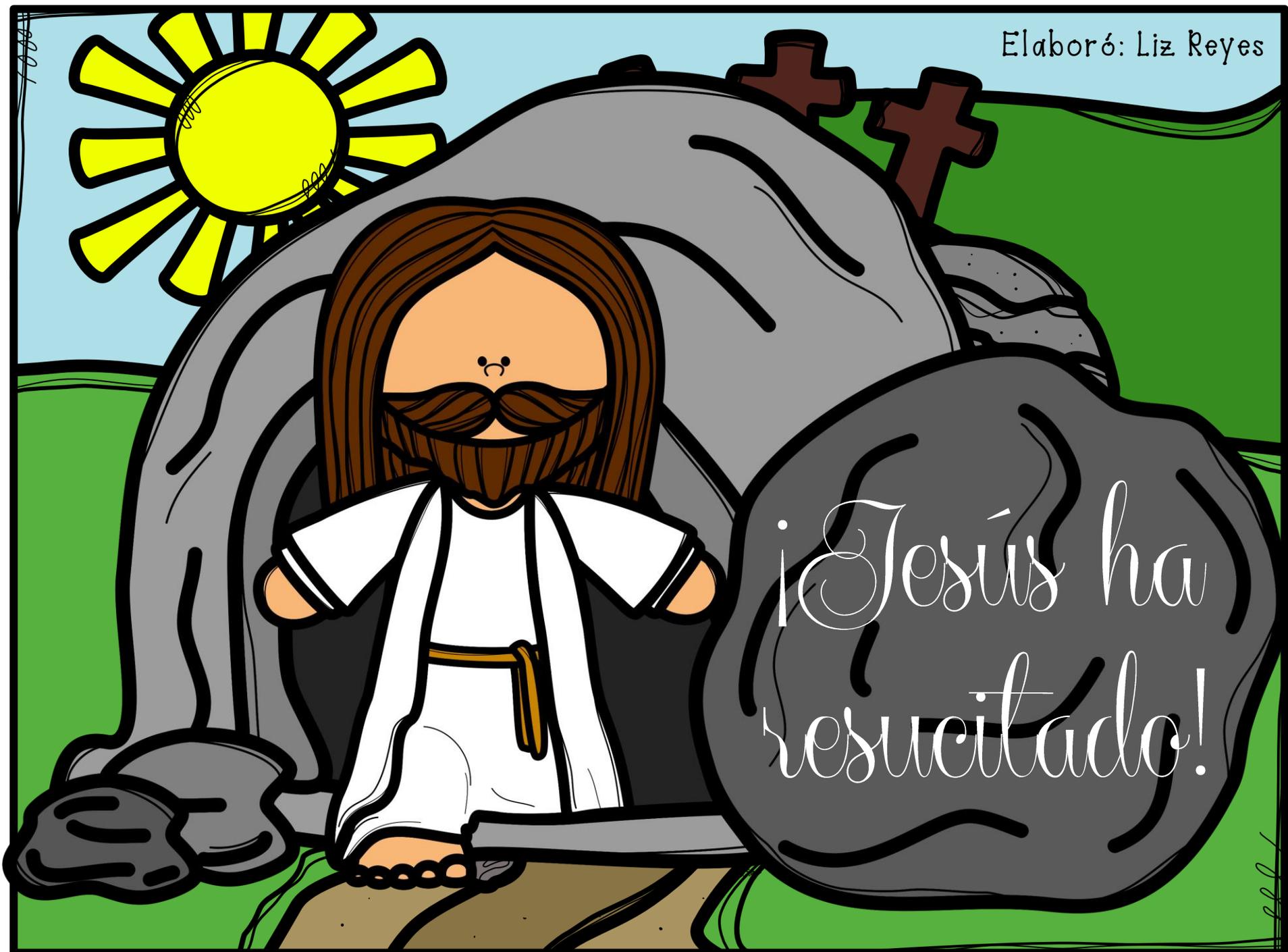


Elaboró: Liz Reyes





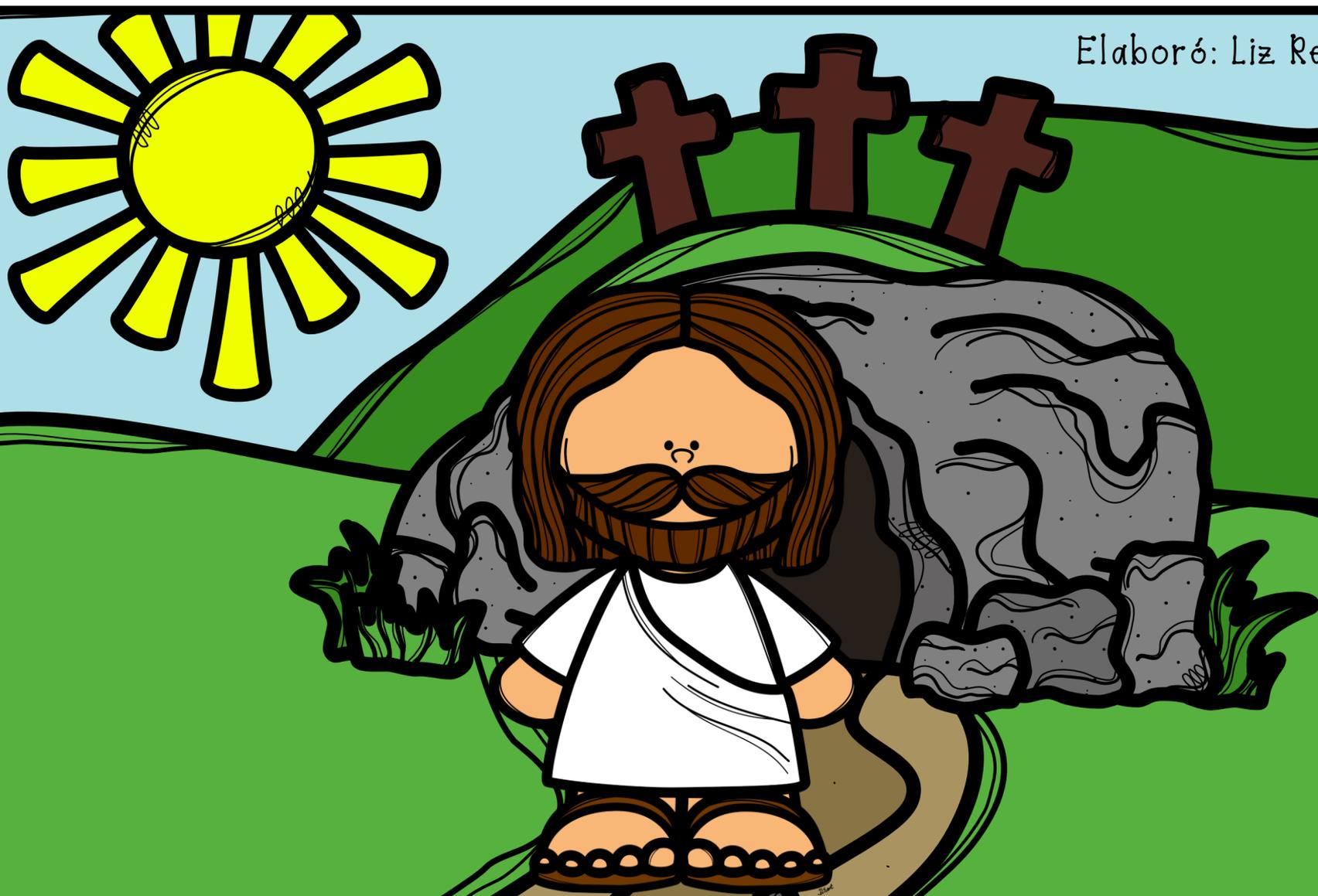
El domingo después de la crucifixión, muy temprano por la mañana, fueron las mujeres a visitar el sepulcro llevando aromas. Al llegar, se sorprendieron al ver que la piedra había sido removida.



En ese momento, vieron a dos hombres con ropas resplandecientes que les dijeron: ¿Por qué buscan entre los muertos, al que está vivo? No está aquí. Ha resucitado, tal y como Él lo había anunciado.



Entonces los ángeles les dijeron a las mujeres que regresaran con los discípulos y les contaran que el Señor Jesús había resucitado de entre los muertos.



Con temor, pero a la vez una inmensa alegría, corrieron a dar la noticia a los discípulos. En eso, Jesús se les apareció en el camino, y les dijo: -¡La paz esté con ustedes!



Las mujeres se abrazaron a los pies de su Señor y lo adoraron. Él les dijo: -No tengan miedo. Vayan ahora y digan a mis hermanos que se dirijan a Galilea. Ahí me verán.